

acerca de la pluralidad y diversidad del mundo musulmán, tanto en el presente como en su desarrollo histórico.

La vía intermedia que Geertz propone para el análisis antropológico no me toca a mí evaluarla, por quedar fuera de mi capacitación profesional, pero sí la presentación de esos mundos musulmanes tan diferentes.

Me parece que, dada la facilidad con que se lee la traducción, a pesar de algunas construcciones en las que se transparenta el inglés, puede ser un libro ameno que contribuya a colocar la imagen del mundo musulmán en el lugar de variedad y riqueza que le corresponde.

Monserrat Abumalham

ZIYADA, JALID, *Viernes y domingos*, (trad., esp. Nieves Paradela Alonso), ed. del Oriente y del Mediterráneo, Madrid, 1996, 149 pp.

Este libro, del autor libanés y sociólogo, Jalid Ziyada, es un repaso a la memoria y a las vivencias del Ziyada niño en su ciudad natal, Trípoli. Se encuentra a medio camino entre la biografía, las memorias y la sociología. Dicho de otro modo, en un repaso nostálgico de la memoria de infancia personal, se *cuelan* las opiniones y planteamientos científicos del sociólogo adulto.

Este libro, por sus comentarios sociológicos y por la visión personal que el autor propone, permite contemplar una sociedad multirreligiosa en los años previos a la Guerra del Líbano, en la que intervinieron, entre otros factores, precisamente las diferencias religiosas.

La interferencia o la influencia de cuestiones relativas al mundo de la religión en lo político y social se ponen de manifiesto en el texto, junto con una visión muy especial de desconocimiento, indiferencia o perplejidad con que unas comunidades religiosas contemplan a las otras. El contraste, o más bien la contradicción, resultan reveladores cuando se intenta explicar el germen de violencia del que se acusa a determinadas religiones.

De otra parte y atendiendo a que se trata de un texto con ambiciones literarias, que podríamos enmarcar en el género de novela autobiográfica, resulta digno de análisis, porque, desde el mismo título, las alusiones al imaginario y la simbólica de lo religioso están presentes, no sólo como alusiones al tiempo y su comprensión, sino al espacio real y su transformación.

Los cambios de residencia de la familia protagonista, los cambios de barrio, escuela y zonas lúdicas y de entretenimiento, encuentran siempre un referente en signos de carácter religioso. Las mudanzas, en lo social y en hábitos de vida, también encuentran su reflejo simbólico en el contraste entre elementos pertenecientes a las diversas confesiones, que comparten el tiempo y el espacio.

La literatura árabe del siglo XX viene recurriendo, de manera variada y amplia, a elementos tomados de las mitologías más diversas, de las religiones vivas y muertas de las respectivas zonas geográficas y de hábitos que remiten a prácticas mágicas, para la construcción de un mundo simbólico, cargado ideológicamente y, con frecuencia, que revierte en pensamiento social o político. Este pequeño libro resulta

muy revelador en este aspecto.

Las relaciones entre religión y literatura son un campo de aplicación inmediata en la literatura árabe contemporánea, para la comprensión de esa misma literatura y sus relaciones con el entorno socio-histórico de hoy, así como para una posible prospección del futuro.

Finalmente, resulta conveniente, en el momento presente en que tantas obras árabes se traducen apresuradamente por intereses de carácter editorial, hacer especial mención de la muy cuidada y fluida traducción de Nieves Paradela Alonso, profesora de la Universidad Autónoma de Madrid, con larga experiencia en la traducción de textos literarios muy variados. También merece la pena señalar que las ediciones del Oriente y el Mediterráneo vienen llevando a cabo desde hace algunos años una labor muy digna en la difusión de textos contemporáneos y relativos al mundo árabe de gran interés.

Esta obra forma parte de una colección, *Memorias del Mediterráneo*, en la que se prevé publicar *Memoria de una ciudad* de Abderrahman Munif, uno de los mejores narradores actuales, y *Una memoria para el olvido* de Mahmud Darwis, uno de los máximos representantes de la poesía palestina. Esta colección se publica con la cooperación de la Fundación Cultural Europea y en la iniciativa ha colaborado la Escuela de Traductores de Toledo.

Montserrat Abumalham

OLIVER DOMINGO, JOSÉ LUIS (trad.), *Libro de la Escala de Mahoma*, ed. Siruela, Madrid, 1996, 151 pp.

Ediciones Siruela en su colección *Selección de lecturas medievales*, con el número 44, edita muy cuidadosamente este texto, traducción española de la versión latina medieval de Buenaventura de Siena (1260), procedente de fuentes árabes y de la versión castellana, elaborada en el ámbito de la Escuela de traducción de Alfonso X por el judío Abraham de Toledo.

Acerca de la traducción no voy a emitir valoración, por quedar fuera de mi ámbito profesional. No obstante, el origen árabe de este texto me presta la excusa para presentar esta obra, de sumo interés, desde la perspectiva del desarrollo de la piedad musulmana y de gran peso en el ámbito de la creación literaria.

Ya en épocas pasadas, el arabismo y el orientalismo europeos prestaron atención no sólo a este texto, sino a sus conexiones con otras obras árabes y con obras cumbres de la literatura europea como es el caso de la *Divina Comedia* de Dante.

El interés por esta obra posee muy diversos enfoques. De un lado, es interesante ver cómo se vierte al latín una pieza religiosa musulmana, cuáles son los intereses que subyacen a esa empresa y cómo una correcta comprensión de esos intereses puede desmontar los prejuicios que se vienen transmitiendo acerca de la recepción de lo árabe-islámico en la Europa medieval, tal como muy acertadamente señala Viguera en su prólogo.

Así mismo, es interesante ver cómo el mundo musulmán va elaborando, de forma preciosista, detallada, minimalista en ocasiones, con una imaginería muy rica,